



RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

Tu familia, una pequeña iglesia.

Tu Iglesia, una gran familia. Participa.

Día de la Iglesia Diocesana

Domingo, 19 de noviembre de 2006

Queridos diocesanos:

Tomar conciencia de lo que somos, también como cristianos, y vivir en consecuencia, es algo que ilumina la vida de las personas, orienta sus pasos y ayuda a mejorar la convivencia. “La apertura a Dios y al hombre –he leído recientemente– determina la convivencia en sociedad”.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* recuerda que Iglesia particular o Diócesis –en nuestro caso la nuestra, Orihuela-Alicante- es una comunidad de fieles cristianos en comunión en la fe y en los sacramentos con su Obispo, ordenado en la sucesión apostólica. Como Vicario de Cristo, cada Obispo desempeñamos el oficio pastoral de la Iglesia particular que el Santo Padre nos ha confiado, pero tiene, al mismo tiempo, colegialmente con los demás hermanos en el episcopado la *solicitud por todas las Iglesias*. “Si todo Obispo es propio –aseguraba Pío XII– solamente de la porción de grey confiada a sus cuidados, su cualidad de legítimo sucesor de los Apóstoles por institución divina le hace solidariamente responsable de la misión apostólica de la Iglesia” (*Fidei donum*, 11).

El Decreto conciliar *Christus Dominus* del Vaticano II añade otros datos de interés, que ayudan a redondear la definición de Diócesis: “la Diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de sus sacerdotes, de suerte que, adherida a su Pastor y reunida con él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica” (n. 11).

Entenderéis ahora, hermanos y hermanas, el lema de la Campaña de este año en el Día de la Iglesia Diocesana: **Tu familia es una pequeña iglesia**, porque es una comunidad de fe, esperanza y amor, “donde los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo, y deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial la vocación sagrada” (LG 11). Encuentren en la familia, recordará después el Concilio a los educadores cristianos, “la primera experiencia de una saludable sociedad humana y de la Iglesia” (GE 3).

Y tu Iglesia una gran familia. Así quiso configurarla el Señor Jesús, su fundador. Así se mueve desde sus inicios con lazos íntimos de filiación y de fraternidad. Y así sigue proclamando, en todos los ambientes y lugares, con deseo siempre renovado la Buena Noticia de la salvación. Esta se ofrece y se logra mediante la conversión y el Bautismo, ya que este sacramento de la iniciación cristiana –el que nos abre las puertas para entrar en la Iglesia– se prepara por la Palabra de Dios y por la fe, que es, en definitiva, consentimiento a esta Palabra.

En la documentación que se acompaña tenéis otros datos de interés práctico. Vedlos con atención y colaborad en la medida de vuestras posibilidades. Dando algo de lo que tenéis y dándoos, participando en la

liturgia, colaborando en actividades apostólicas, caritativas y sociales... Es decir, dándoos a vosotros mismos y dando, en consecuencia, parte de vuestro tiempo. El que Dios nos da siempre de balde a todos. Sin olvidar “que el tiempo de nuestro viaje por el mundo es breve, pero nuestra patria carece de tiempo”, en frase de San Agustín (*Sermón 16 A, 1*).

Sinceramente y con mi bendición,

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and the name 'Rafael' in a cursive script.

+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

Alicante, 12 de octubre de 2006

Fiesta de Ntra. Sra. del Pilar.